



AULAS EN LA MONTAÑA

El triunfo de los libros sobre los fusiles

(Documental x 48")

Juan Carlos Urango Ospina

✉ jurangos@yahoo.com

☎ +57 301 4353 265

📍 Cartagena de Indias Colombia

Manuel Gómez Segarra

Director de TFM

Índice

1.	Ficha técnica	3
2.	Notas de autor	4
3.	Concepto y tema	6
	• Tagline	
	• Descripción general del proyecto	
	<i>High concept</i>	
	<i>Escenario</i>	
	<i>Historias y contexto familiar de los protagonistas</i>	
	<i>Tipo de documental y referentes</i>	
4.	Los personajes	11
5.	Estrategias narrativas	16
	Las voces y posición del protagonista	
	Planos y enfoques Apoyo sonoro	
	Iluminación	
6.	Oportunidad	21
7.	Referencias bibliográficas	24

01

FICHA TÉCNICA

Título: Aulas en la montaña

Tagline: El triunfo de los libros sobre los fusiles

Tipo de documental: Social - participativo

Duración: 48 minutos

Referentes: Los niños de la señorita Kiet (Peter Lataster, Petra Lataster-Czisch, 2016), Camino a la escuela (Pascal Plisson, 2013) y Caminos de guerra y paz (Laberinto Cine y Televisión y Caracol Televisión, 2017).



02 NOTA DEL

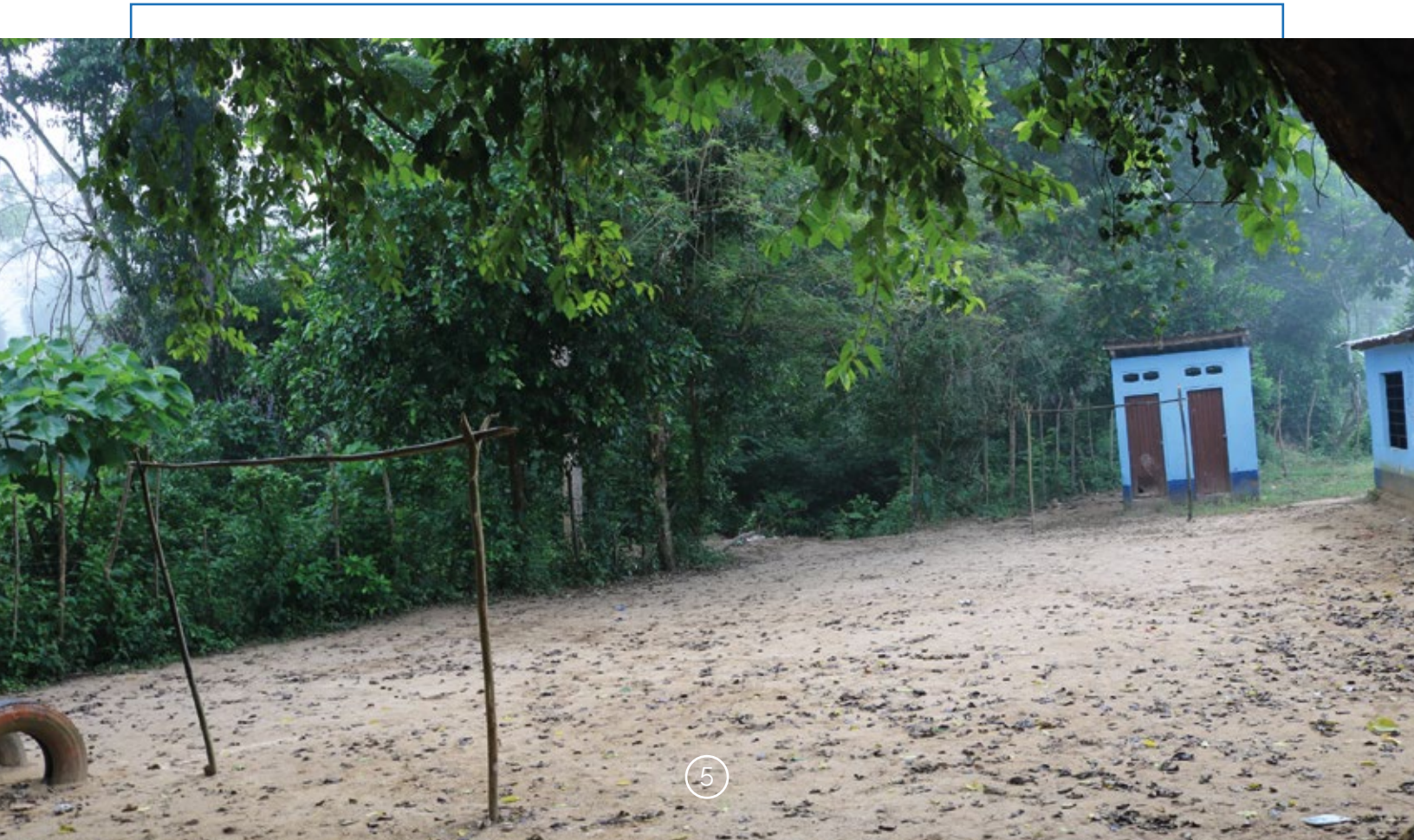
Nota del autor

Cada protagonista del documental *Aulas en la montaña: el triunfo de los libros sobre los fusiles* me muestra mi propia imagen en el espejo. Hijos y parientes de la violencia, que encuentran una oportunidad de transformación vital en el estudio. Es mi historia. También lo es de Ámer, de Corina, de Esteban, de Rubiela. De miles de personas en Colombia que han sufrido en el anonimato el dolor de la guerra, pero que –del mismo modo– han encontrado motivos para superarse y para reescribir sus relatos existenciales desde el perdón y la oportunidad.

Como documentalista viví una historia similar, en otro tiempo, en otro espacio, pero con circunstancias y efectos comparables: exiliado de mi pueblo de origen, con siete parientes asesinados (dos hermanos entre ellos), con muchos amigos caídos en la guerra; pero también pude superar esa historia a través del estudio. Y cuando conocí la realidad de los Montes de María, tuve plena conciencia de que sus relatos me identificaban, pues compartíamos páginas de la memoria y posibilidades de transformación. Así, como profesor de la Universidad de Cartagena y como víctima, tengo una mirada y una sensibilidad especial

frente al tema y una comprensión plena de los efectos transformadores del estudio. Sé que cada quien tiene una historia por escribir o por contar. Y solo cuando la leemos o la vemos (aun sin sufrirla en carne propia) entendemos la magnitud del drama humano.

Sin embargo, la voluntad también supera las circunstancias más complejas. Y en este documental descubrimos que, en medio de la aflicción, solo el poder infinito de los libros puede vencer el sonido de los fusiles.



03 Concepto y tema

Tagline

El triunfo de los libros sobre los fusiles

Descripción general del proyecto

High concept

Aulas en la montaña es un documental participativo que, en 48 minutos, cuenta la historia de tres de los 700 estudiantes y de una de los 50 docentes, en su tránsito hacia una escuela ubicada en la Alta Montaña, en la región rural de los Montes de María (Colombia). Durante el rodaje, el documentalista los acompaña en la travesía, para experimentar el rigor que ellos sienten durante los 190 días que demora el calendario académico. Mientras, registra la cotidianidad, el levantarse en medio de la bruma, el atravesar la serranía, el llegar a la escuela, el interactuar en las aulas y el retornar a la casa. En el trayecto, recoge los testimonios de los protagonistas y reconstruye una historia que, aunque con muchas páginas dolorosas, vislumbra nuevos capítulos en los que los libros triunfan sobre los fusiles.



Escenario

El documental tiene como escenario los Montes de María, una de las regiones más fuertemente golpeada por la violencia en Colombia; en ella, han ocurrido algunas de las masacres más escabrosas de la historia colombiana. Entre ellas, la de El Salado –entre el 16 y el 21 de febrero del 2000- perpetrada por 450 paramilitares (ejércitos ilegales de extrema derecha), que asesinaron a 60 personas en estado de indefensión. Según relatan los sobrevivientes, los asesinos decapitaban a las víctimas y jugaban fútbol con las cabezas en la plaza de la población. Según el Centro de Memoria Histórica de Colombia (2009), la violencia dejó 354 víctimas fatales en 42 masacres en los Montes de María y más de 1.000 familias desplazadas. Los protagonistas del documental, *Aulas en la montaña, el triunfo de los libros sobre los fusiles*, están entre esas víctimas.

En medio de la serranía, hay cuatro instituciones educativas, las cuales se ubican equidistantes de las veredas más cercanas. Sin embargo, por tratarse de elevaciones medianas, de tierra quebrada y agreste, cruzada por innumerables arroyos y entre selvas vírgenes, las travesías son una odisea diaria para los estudiantes y docentes. El recorrido solo es posible a lomo de mula, a pie o en motocicletas. En invierno, debido a las crecientes de los arroyos y a las vías intransitables, es casi imposible asistir a la escuela.

Historias y contexto familiar de los protagonistas

Como se dijo, los niños que estudian en los colegios de

la Alta Montaña son, en su mayoría, hijos de la violencia. Sus familias vivieron en el exilio durante más tres lustros y muchos de ellos nacieron en el exilio; pero -con ocasión de los procesos de paz con los grupos paramilitares y las organizaciones guerrilleras de Colombia- iniciaron un proceso de retorno a los Montes de María desde hace seis años. Esto implica adecuarse a unas circunstancias que son complejas porque involucran una actitud de perdón, de resiliencia y de retomar una vida interrumpida y transformada por la guerra.

Por su parte, la profesora está ligada fuertemente a la región (su padre es nativo de ella), aunque no nació en allí. Llegó en 2015, en la misma época de los niños, como docente de básica primaria. Un primo hermano suyo fue asesinado en la masacre del El Salado. Para los niños nacidos en el exilio, el retorno les ha significado iniciar una vida distinta, en una región que solo conocían a través de los relatos de sus mayores. También les ha implicado adaptarse a una nueva



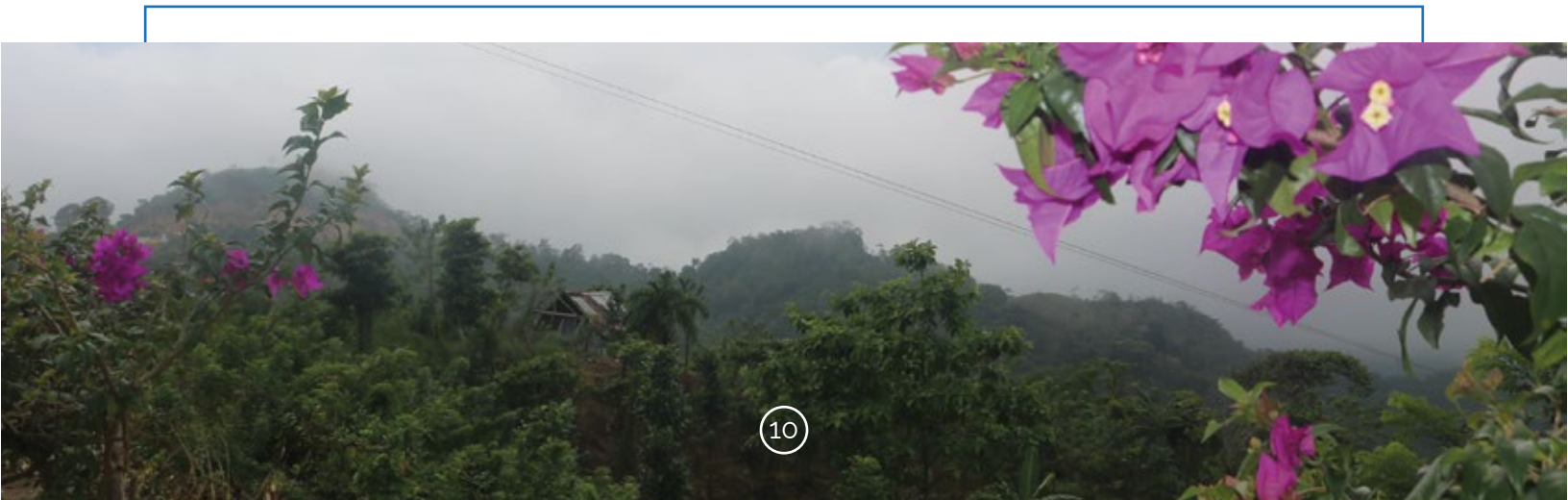
escuela, a nuevos compañeros y a transitar por una montaña casi inexpugnable, todos los días, durante hora y media, para reescribir la historia de su región; esta vez, desde una visión de esperanza y paz, en donde el estudio es fundamental para trascender sus aflicciones personales y familiares.

Con todos los antecedentes, el tránsito para llegar a la escuela en medio de la serranía es también un recorrido en medio del escenario del dolor. Y esta es una de las grandes fortalezas del documental: se construye desde la voz y la memoria de quienes, tras sufrir los rigores del conflicto, están dispuestos a pasar las páginas para vislumbrar mejores oportunidades vitales.

Tipo de documental y referentes

Aulas en la montaña es un documental social - participativo. Por ello, asume algunos de los modelos de Bill Nichols (1997) que propone, en el modelo participativo, la interacción del autor (como narrador implícito, en el marco espacial y temporal de la obra y bajo la premisa *yo-estuve-allí*) con los personajes de la historia. Este tipo de documental, en síntesis, tiene como eje la construcción mediática entre los sujetos que participan en ella. Aunque se parte de un guion, en el que se establecen los lineamientos generales, unas preguntas - guía y otros aspectos del documental, la riqueza consiste en la espontaneidad de las intervenciones de los protagonistas y su interacción con el autor.

Bajo el modelo participativo, Ken Burns y Michael Moore han desarrollado muchos de sus trabajos audiovisuales de mayor impacto. Sin embargo, a diferencia de ellos, en *Aulas en la montaña* no se recurre a la voz militante del autor, sino que prevalece la voz esperanzadora de los propios protagonistas. Entre los referentes temáticos (no de necesariamente de enfoque), este trabajo destaca *Los niños de la señorita Kiet* (Peter Lataster, Petra Lataster-Czisch, 2016), que evidencia el papel de la educación en el crecimiento de cuatro niños exiliados en Holanda. También, *Camino a la escuela* (Pascal Plisson, 2013), en el cual se narra la historia de cuatro niños, en cuatro países distintos (Kenia, Argentina, Marruecos e India), que diariamente tienen que hacer un largo y hasta peligroso camino para ir al colegio. Finalmente, en Colombia, se destaca los documentales *Caminos de guerra y paz* (Laberinto Cine y Televisión y Caracol Televisión, 2017), sobre el testimonio de las víctimas en el proceso de reconciliación, con ocasión del proceso de paz del Gobierno nacional con las guerrillas de las FARC.



04 LOS PERSONAJES

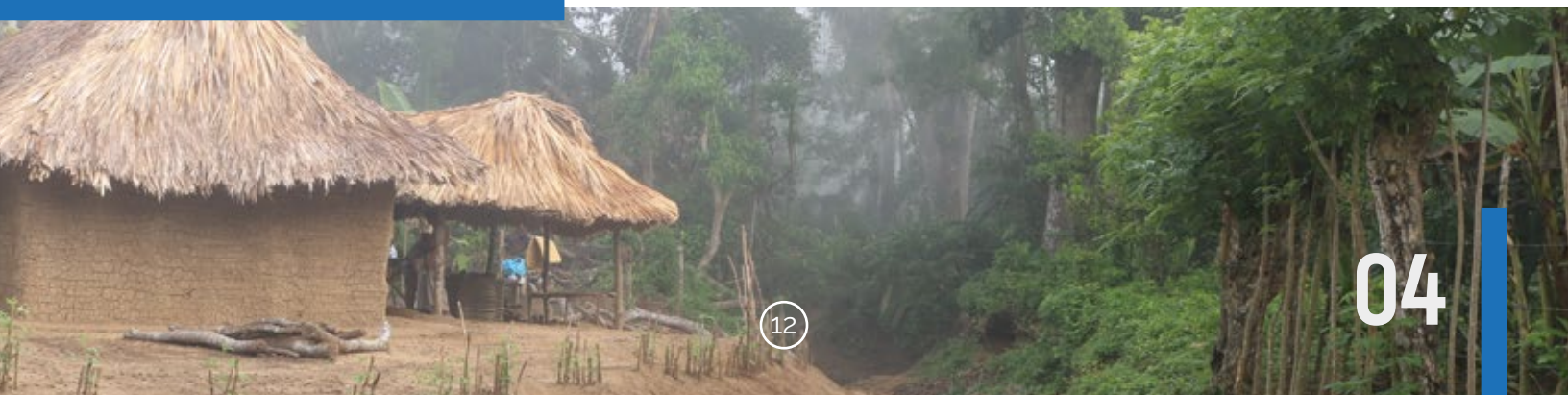
Los personajes

AMER (17). Estudia grado 11 en la Institución Educativa de la Alta Montaña. Su abuelo y su hermano mayor fueron asesinados en la masacre de Macayepo en el año 2000; por ello, su familia se desplazó hacia Cartagena de Indias, en donde nació. Le sobreviven cuatro hermanos (dos mayores y dos menores). Hace cinco años, retornó a la vereda Tierra Grata con su familia. En ese lugar, metido en una gran depresión montañosa, no hay servicio de luz ni de telefonía; por eso, sus hermanos y padres deben subir a lo alto de la montaña para tener señal en el celular.

Ámer disfruta la literatura: se ha leído casi todas las novelas de García Márquez (se ganó la colección completa de su obra, como premio por haber sido el mejor estudiante del municipio). También, se considera muy buenos para las matemáticas y el cálculo diferencial y quiere ser ingeniero biomédico, por lo cual deberá trasladarse hacia Bogotá para poder estudiar. Sabe que su carrera es costosa porque ninguna universidad pública la ofrece; pero eso lo motiva para obtener un buen puntaje en la pruebas de Estado y ganarse una beca. Se levanta todos los días a las cuatro de la mañana, ayuda a su papá en labores de ordeño. Y sale de su casa hacia la escuela en una mula. Su travesía hasta la escuela es de hora y media. Es el personero estudiantil de su colegio.

CORINA (12): cursa sexto grado; vive en una vereda de Guamanga. Dos de sus tíos fueron asesinados junto a tres personas más, en 2001. Nació en Barranquilla, en donde su familia se refugió después de la masacre. Retornaron hace seis años a la región y se ubicaron en una vereda de Caracolí. Adaptarse a la rutina diaria para asistir a la escuela no ha sido fácil. Debido a que la región no cuenta con fluido eléctrico, no puede ver televisión (su pasatiempo favorito). Le gustan las ciencias naturales y las ciencias sociales. Aún no define qué desea estudiar, pero le llaman la atención la psicología y la enfermería, pues dice que quiere trabajar en la Fundación que les ha ayudado en el retorno a la región.

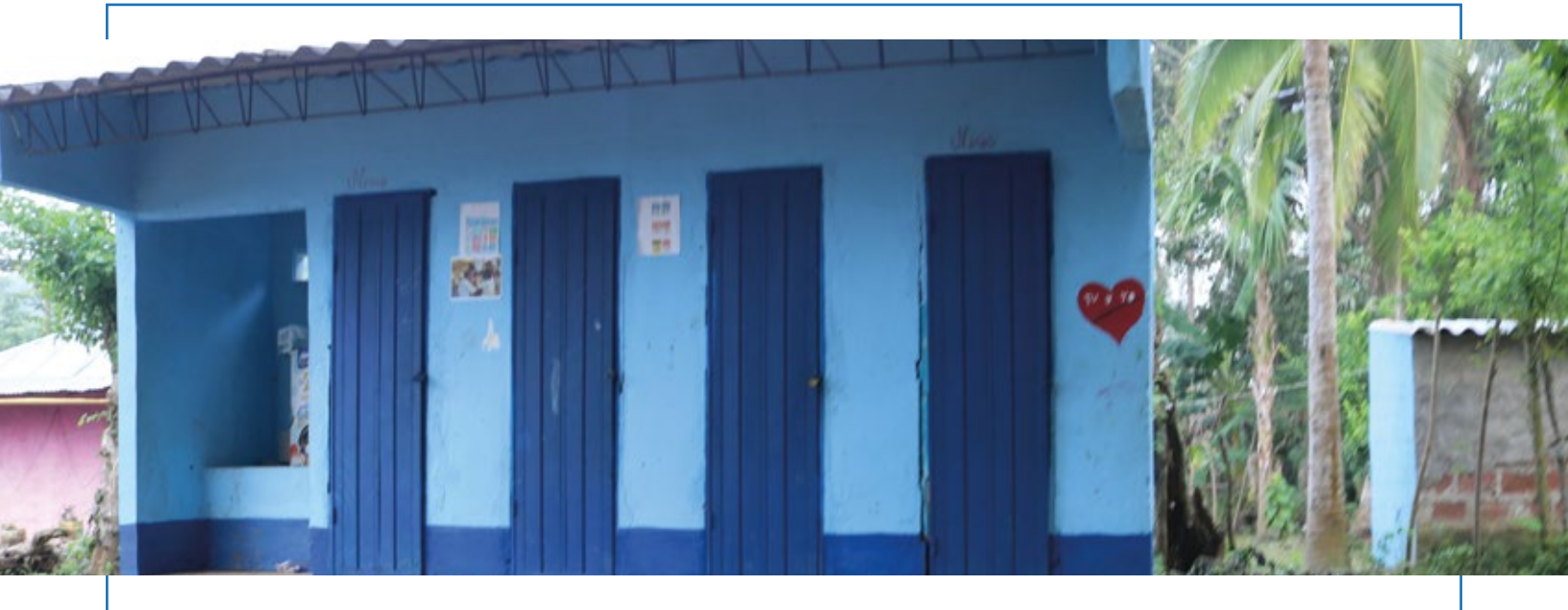
Su única hermana –cinco años mayor- se casó precozmente y vive en una vereda vecina. Corina, entonces, ayuda a su madre en las labores de la casa, pues ésta sufrió un trauma en sus manos que le impiden realizar algunos oficios. A sus 12 años, sabe cocinar muy bien, pero detesta hacer oficios como lavar los platos y la ropa. Se levanta todos los días en la madrugada y RODOLFO (33), –su padre agricultor- la acompaña hasta la escuela durante la hora y quince minutos que demora la travesía hacia la escuela.



ESTEBAN (14): cursa séptimo grado; vive con sus abuelos maternos en una vereda de Mamón de María. Su abuelo paterno fue asesinado en la masacre de El Salado, en el año 2000. Y por ello, su familia se desplazó hacia Sincelejo, en donde él nació. Es el menor de cinco hermanos (él es el único varón). Retornó hace ocho años y se ubicó en la vereda El Arroyo. Sin embargo, allí vivió otra historia dolorosa: su padre asesinó a la madre y, luego, se suicidó; por esta situación, vivió un año en el Instituto de Bienestar Familiar, en donde recibió acompañamiento psicológico. Sus dos hermanas mayores lo acogieron; aunque sigue recibiendo terapia psicológica, intenta llevar una vida normal.

Durante las terapias psicológicas, le agradaron los ejercicios de pintura. Desde entonces, pasa el día dibujando, trazando rostros en un papel. Sin embargo, está convencido de que estudiará derecho en la Universidad de Cartagena, pues es un modo de colaborar con las personas de su entorno que siempre requieren asesorías y consultorías jurídicas. Su mejor amigo, Libardo (15), compone y canta reguetón, y él ha aprendido un poco sobre el dominio de las rimas y del ritmo; pero no se atreve a cantar en público y acompaña a Libardo llevando el ritmo con las palmas.

El nombre utilizado en el documental no es real (escogido por él mismo, en memoria del abuelo asesinado) y, por razones legales y emocionales, jamás se le registra el rostro.



RUBIELA (38): es licenciada en ciencias sociales con énfasis en educación infantil. Tiene dos hijas (12 y 7) y un hijo (9). Se desempeña como profesora de básica primaria desde hace 15 años. Trabajó en un colegio privado de Sincelejo durante ochos años; desde 2015 vive en El Carmen de Bolívar, pero trabaja en la escuela de la Alta Montaña (accedió a esta plaza en un concurso de méritos). Su esposo, licenciado en educación física, trabaja en un colegio privado.

Por su historia personal y su experiencia como docente en una región tan conflictiva, Rubiela se inscribió en el programa de maestría en "Conflicto social y construcción de paz de la Universidad de Cartagena". Por su vocación de servicio y su compromiso con la comunidad, apoya los programas de la Fundación que promovió el retorno de las familias a los Montes de María. Para ir a la escuela, se levanta todos los días a las

cuatro de la mañana; atiende las labores de la casa y, después, se sube de parrillera en una motocicleta (conducida por un sobrino de su esposo y contratada para esa labor diaria) y emprende la travesía de una hora.

JUAN CARLOS (53): el documentalista; lingüista y literato, profesor de la Universidad de Cartagena (Colombia). Acompaña a los protagonistas en su trayecto hacia las escuelas. Conversa con ellos y recoge los testimonios de los niños y la docente. En el documental, también se revela una historia personal muy similar a la de los protagonistas: él mismo tuvo que exiliarse de su pueblo desde los 18 años, desde entonces, vive en Cartagena de Indias, en donde estudió los últimos años de secundaria y la carrera universitaria. Es decir, como a los protagonistas, la educación –los libros– le permitió superar los estragos de la violencia.

Conoció la zona de los Montes de María hace 21 años, como integrante de un proyecto de la Universidad de Cartagena, la Gobernación de Bolívar y la Alcaldía de El Carmen de Bolívar. El propósito consistía en que, a partir de su experiencia personal y su formación profesional, elaborara los documentos sobre la memoria del conflicto. Desde hace cinco años, refuerza los conocimientos de los estudiantes de los grados 10° y 11° para que tengan un mejor desempeño en las Pruebas de Estado y, de ese modo, tengan mejores posibilidades de ingresar a la educación universitaria.

05 Estrategias narrativas



Las voces y la posición del documentalista

Por tratarse de un documental participativo, el director interactuará con los protagonistas. Por ello se desplaza hasta la zona y los acompañará en sus actividades habituales y en el recorrido a través de la montaña. Con esta dinámica, en la que el director será un narrador implícito, se avanza en el documental. En el trayecto, interactúa con los personajes de manera espontánea (se grabarán las escenas en las que los personajes actúan, de modo natural, como lo harían en un ambiente no controlado ni simulado). También obtiene información mediante

entrevistas abiertas sobre los temas que interesa evidenciar. Aunque se pregunta sobre las situaciones dolorosas de la familia, se enfatiza en los aspectos que permiten vislumbrar nuevas opciones de vida para los protagonistas: la escuela y sus proyectos de vida; la profesión que desean (el en caso de los niños) y los sueños académicos de la profesora. En síntesis, predominan la voz de los protagonistas -en especial en las situaciones cotidianas y cuando atraviesan la montaña- y los diálogos espontáneos.



Planos y enfoques

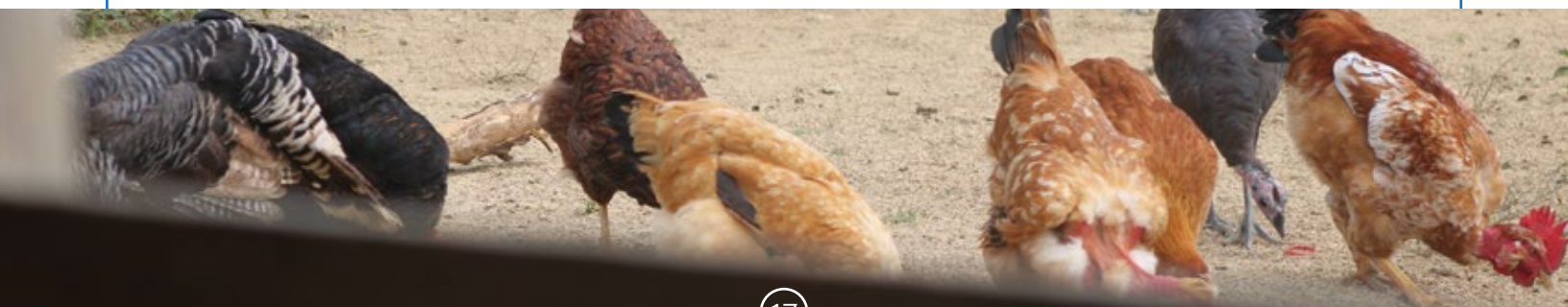
El documental tiene diversidad de planos, de acuerdo con la intención narrativa de las escenas. así:

Plano general: que se usa fundamentalmente en el principio del documental para mostrar la dimensión de la montaña que los protagonistas deben atravesar todos los días; en él, se utiliza la cámara en tierra con enfoque en contrapicado y un dron para ver los cerros desde arriba. También se utiliza este plano durante el trayecto de los protagonistas para vislumbrar la distancia recorrida y la que falta por recorrer; y para mostrar la interacción de los personajes con el entorno (por

ejemplo, en la escuela). Tiene una intención descriptiva y contextual.

Plano general con zoom que se cierra: se usa a modo de transición para aproximar la cámara del plano general a las casas de los protagonistas y al colegio. Es un modo de acercarse al contexto íntimo de los protagonistas.

Plano entero: se utiliza frecuentemente para mostrar a los protagonistas en sus actividades cotidianas, durante el recorrido, mientras hablan y caminan con el documentalista y en otras situaciones en las que se requiera mostrar el cuerpo entero de los personajes.





Planos y enfoques

Plano medio: se recurre a él para mostrar a los personajes mientras hablan y se desea mirar otros aspectos de la comunicación; por ejemplo, el movimiento de las manos, algunas posturas corporales.

Primer plano: es un plano de emoción facial, que permite

la lectura de los ojos, los labios y otras gesticulaciones de los protagonistas. En el caso de Esteban -que por razones de protección no se le muestra el rostro- los primeros planos se harán desde la zona posterior o desde otro enfoque en donde no se le detalle sus rasgos faciales.



Apoyo sonoro

En el documental se privilegia el sonido ambiente debido a la riqueza sonora de la montaña (el ulular del viento, el sonido de los arroyos, el canto de las aves, el mugido del ganado, el chirriar de los grillos, los gritos de los campesinos, etc.). A modo de acompañamiento incidental, muchas escenas

se acompañan por piezas musicales de la región a modo de cortina (una de las características esenciales de los Montes de María es su condición de cuna y epicentro sonoro de Colombia, especialmente de expresiones como la cumbia y la gaita, dos expresiones musicales emblemáticas del



Apoyo sonoro

país). También se apoya en los cantos de los jóvenes de la escuela, en concreto de un joven cantante y compositor de reguetón, con lo cual se muestra a la escuela

como un espacio de interacción –de alegría, de goce y solidaridad– que trasciende el aula y el ambiente meramente académico.



Iluminación

Aunque se recurre al uso de luces artificiales –sobre todo en los planos en los que se requiera un manejo adecuado de luces y sombras–, se procura que la iluminación no sea invasiva y no distorsione el ambiente. Debido a su posición geográfica, a la abundancia de la bruma y a la forma como el sol aparece detrás de los cerros, el

escenario provee una iluminación muy rica y variada, que conjuga, en diferentes momentos del día, cielos grises y claros, amaneceres y atardeceres coloridos, arcos iris permanentes por la refracción de la luz en las gotas de rocío, sombras permanentes por la abundancia de árboles.

De acuerdo con lo dicho, el



Iluminación

espacio es un juego permanente de luces y sombras abundantes, en el cual se mueven los protagonistas en la cotidianidad y cuyo esencia intenta mantenerse lo más fiel posible. La iluminación, en tal sentido, más que

un recurso, se convierte en una dimensión narrativa, pues en ese escenario tan inusual revela los estados ánimos y el contexto en el cual se desenvuelven los personajes.



06

Oportunidad

En el actual contexto colombiano, el documental *Aulas en la montaña: el triunfo de los libros sobre los fusiles* muy resulta pertinente. Con ocasión del proceso de paz firmado con los grupos paramilitares y la guerrilla de las Farc, en 2017, se están compilando las narrativas del retorno y de la readaptación de las familias a las regiones de las que habían sido desplazadas.

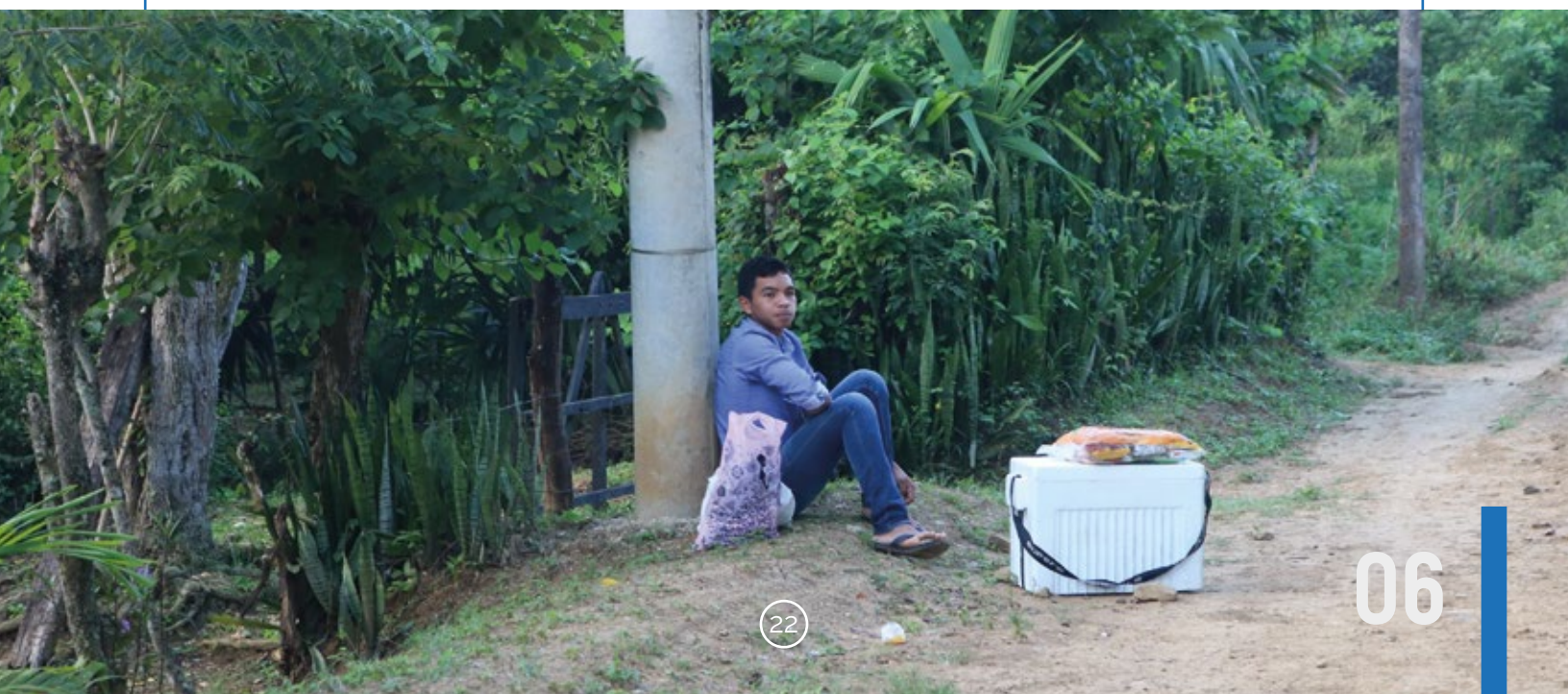
Los niños más jóvenes de las Alta Montaña nacieron en el exilio y se están reencontrando con las historias de propio dolor familiar. Sin embargo, el retorno implica para ellos la oportunidad de trascender la tragedia y emprender la reconciliación y la resiliencia. El espacio natural para eso es la escuela.

El documental se convierte, así, en un producto audiovisual que se destaca por la puesta en escena y el propósito artístico. También, como testimonio de la memoria, lo cual resulta muy valioso en un país como Colombia, en donde la paz solo es posible si se promueve la verdad, la justicia, la reparación y la no la repetición, como fundamentos para una paz estable y verdadera.

Aunque se trata de un documental con enfoque social, no es panfletario. Su hilo narrativo no es el conflicto armado, sino las historias de los niños y docentes que, todos los días, deben atravesar la montaña durante hora y media para llegar a la escuela. Es el testimonio del valor de los libros en la transformación humana y cómo las nuevas generaciones los hacen prevalecer sobre los fusiles.

En tal sentido, el documental adquiere relevancia como documento artístico - audiovisual, académico, social e histórico. Ello también permite acceder a fuentes de financiación en las universidades, los canales regionales y los gobiernos nacionales, departamentales y municipales que, en el contexto del posconflicto, están requiriendo la reconstrucción de la memoria y la compilación de los relatos en las voces de propios sus protagonistas.

De otro lado, el documentalista ha trabajado en proyectos ganadores de convocatorias audiovisuales,



como guionista e investigador principal, organizados por Fondo Único de las TIC –Funtic-, el Canal Regional de Televisión del Caribe Colombiano –TeleCaribe-, del cual la Universidad de Cartagena (la institución en la cual labora) es socio – fundador. También, por la Autoridad Nacional de Televisión de Colombia (ANTV). La Universidad del Norte y el Canal Universitario Zoom. Por esta razón, existe la posibilidad real de que, a través de esas organizaciones públicas y privadas, se promueva la financiación del documental.

En este contexto, el proyecto también tiene la oportunidad de una circulación fluida, en las propias comunidades, los centros de estudios, los medios de comunicación y los centros de víctimas y memoria histórica. Es decir, se podría garantizar –en una alta medida- su financiación, su producción y su distribución.





07

Referencias bibliográficas

- Centro de Memoria Histórica (200). *La masacre de El Salado: Esa guerra no era nuestra*. Bogotá, Ediciones Semana.
- Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona, Paidós.

AULAS EN LA MONTAÑA

**El triunfo de los libros sobre
los fusiles**

Documental x 48'

Tercer borrador de guion
literario

Presentado por
Juan Carlos Urango Ospina
jurangos@yahoo.com

1. Escena inicial, título y créditos (01,30')

Se muestra el título del documental: "Aulas en la montaña, el triunfo de los libros sobre los fusiles", con un gran plano general de los Montes de María, la inmensa cordillera en donde se desarrolla la historia. El plano se va cerrando sobre casas humildes en medio de la montaña. En la escena aún se vislumbra el claro-oscuro de la madrugada. En fundido, se ve una secuencia de manos recogiendo libros y útiles escolares. De cortina, se usa una cumbia colombiana, ritmo musical típico de Colombia, que se originó en la región donde transcurre el documental.

2. Presentación de los personajes e interacción con sus familias (3')

Secuencia de cinco escenas en la madrugada (4:00 am), en cinco sitios distintos de los Montes de María. ÁMER (17), estudiante de 11° grado, en Tierra Grata; CORINA (12), estudiante de 6° grado, en Guamanga; ESTEBAN (14), estudiante de 7° grado, en Mamón de María; RUBIELA (38), profesora de básica primaria, en Alta Montaña; y JUAN CARLOS (53), documentalista, en El Carmen de Bolívar.

Las escenas se van secuenciando y muestran la cotidianidad de cada protagonista, su interacción con los miembros de sus familias.

Las cinco escenas se graban en la madrugada (cuatro y cinco de la mañana), con escasa luz natural y un campo que empieza a despertar.

Se muestra a los estudiantes hablando sobre su vida en la montaña, en medio de todas las dificultades y carencias; y a la profesora, en un viaje tortuoso, que la aleja de su familia durante once horas diarias.

3. Primeras actividades cotidianas de los protagonistas (2')

Ámer, entra al corral y ayuda a su padre a enrejar un ternero; Corina saca agua de un pozo para bañarse; Esteban apresta un mulo; Rubiela prepara algo de comida para sus hijos; y Juan Carlos, el documentalista y sus tres compañeros de trabajo, se alistan para subir a las montañas; guardan los equipos de grabación en un jeep que los llevará al pie de la montaña, desde donde seguirán a pie.

Se graba en el claro-oscuro de la madrugada (solo usando luz cuando es necesario); se escucha el sonido ambiente de los gallos, el chirriar de los grillos y el mugido del ganado.

Los diálogos son espontáneos; se privilegia el sonido ambiente. No hay V.O.

4. Encuentro de los documentalistas con los protagonistas (01,30')

El documentalista y su equipo dejan bajar del Jeep y empiezan a subir la montaña, a pie.

Luego, se ve una secuencia de imágenes, en las que el documentalista llega a la casa de los protagonistas; empieza su andar y su interacción con ellos.

5. Salida de cada protagonista hacia el colegio (3')

Los protagonistas salen de sus casas, rumbo al colegio. Ámer y Esteban en mulo. Corina, a pie, acompañada de su padre (RODOLFO, 33); y Rubiela, en una motocicleta de dos tiempos.

Mientras salen de sus casas, hay intervenciones de los Ámer, Esteban, Corina y Rubiela sobre la pregunta: ¿Durante cuántos años han hecho ese recorrido y cuánto demora el ascenso hasta el colegio?

6. Inicio de la subida hacia el colegio (8')

Los protagonistas van conversando con el documentalista sobre sus experiencias familiares en medio de la violencia.

Ámer cuenta que su abuelo y su hermano mayor fueron asesinados hace 18 años, en la masacre de Macayepo. Por esta razón, sus padres huyeron a Cartagena, en

donde él nació. Habla del retorno a la región hace cuatro años y del pánico diario de ser asesinados. Comenta sobre su etapa de acompañamiento psicológico, ya culminada, que lo preparó en la adaptación del retorno.

Corina relata que su familia regresó a la región hace seis años; y vivía muy asustada porque sabía que sus dos tíos -hermanos de la madre- y tres personas más fueron asesinados en los caminos por los que cruza con su padre cada mañana. Siempre que pasa por el sitio exacto del crimen agarra la mano de su papá.

Esteban, quien está en acompañamiento psicológico por el Instituto de Bienestar familiar, nos cuenta por qué suele usar ese nombre (es un seudónimo). Y cómo el homicidio de su abuelo afectó a su familia, hasta el punto de que, hace cinco años, su padre asesinó a su madre, y luego se suicidó. En las entrevistas, a Esteban no se le muestra el rostro (en su lugar, se recurre a planos de las manos, tomas de espalda y planos de la nuca).

Rubiela cuenta cómo, siendo una licenciada acostumbrada a la vida de la ciudad, se vinculó a una escuela en la Alta Montaña. Un primo hermano suyo, muy cercano afectivamente, fue asesinado hace 14 años; y conociendo dura experiencia de la guerra, ha apoyado a los muchos de sus alumnos que han pasado por tragedias familiares.

7. Registro de las dificultades del ascenso (4')

La profesora viaja en la motocicleta. El terreno es áspero, lleno de piedras y de arroyos (un arroyo zigzaguea a lo largo del recorrido y, por ello, debe atravesarlo quince veces); a veces el camino hay que hacerlo sobre el lecho del arroyo. Y ella debe bajarse para que el conductor de la motocicleta atraviesa en solitario las zonas más difíciles del camino.

Ámer va en la mula; cuando el camino se empina demasiado tiene que bajarse de ella y subirla a cabestro. A pesar de la mala fama de las mulas, Estrella -como llama a la suya- un animal manso que lo lleva a la escuela desde hace cuatro años, cuando regresó a la zona.

Esteban, quien también viaja en un mulo -al que llama Calixto-, debe hacer parte del trayecto en solitario, pues debe atravesar un gran bosque escarpado. Solo cuando falta un par de kilómetros para llegar a la escuela, se une a un grupo de muchachos que también suben en circunstancias parecidas.

Corina y su padre también suben con dificultad. Cuando llegan a la parte más empinada de la montaña, él la lleva agarrada de la mano. A Corina no le gusta esta parte del trayecto, pues hay unos acantilados muy profundos.

En esta secuencia, los diálogos son espontáneos y se confunden con el sonido ambiente (sonidos de animales, el rumor de los arroyos). Hay diferentes ángulos y planos. Se hacen, igualmente tomas áreas panorámicas, con drones. Las tomas en contrapicada revelarán la altura de la montaña; hay primeros planos de los pies fatigados (suben descalzos o en sandalias), de los cascos de los mulos, de las llantas de la motocicleta y el Jeep. Las escenas en las que participan los personajes tienen una duración de entre 30-40 segundos que se van intercalando.

8. Los protagonistas hablan de sus proyectos de vida y sus sueños profesionales (8')

Ante la pregunta, ¿cómo su historia personal y personal lo(la) ha motivado para construir un sueño? ¿Qué desean estudiar? Los protagonistas responden. Estas escenas se harán con altos en el camino y planos medios; con el ambiente natural de fondo.

Cada uno contará lo que han significado las aulas en el proceso de retorno, de cómo las dificultades diarias para llegar a ellas les han dado fortalezas y sus experiencias desde que regresaron a la región.

Amer contará por qué su deseo de estudiar ingeniería biomédica; Esteban justificará su intención de estudiar derecho; Corina hablará de su dilema en estudiar psicología o enfermería; Rubiela comentará sobre su proyecto de iniciar estudios de maestría

en "Conflicto social y construcción de paz" en la Universidad de Cartagena.

Estas escenas se rodarán en planos generales, con los personajes en movimiento.

9. Tramo final del ascenso (4')

En las proximidades del colegio, los protagonistas hablan de cómo planean el futuro con su familia. De la posibilidad de irse a otra a estudiar o a vivir; o de permanecer en la región. Se les pide que imaginen su futuro.

Al final de esta escena, se los muestra cuando empiezan a encontrarse con otros jóvenes, y docentes; y continúan el camino conjunto hacia el colegio.

10. Llegada al colegio de los protagonistas (3')

Los protagonistas llegan a la escuela. Allí coinciden los cuatro y dialogan. Se ponen los zapatos y se quitan los suéteres y camisas con los que subieron -empapados en sudor-; interactúan con compañeros y profesores. Cada uno entra a su aula para iniciar actividades académicas. Se registra la participación e interacción en el salón de clase; en el comedor escolar.

En el patio de la escuela, un joven empieza a cantar, improvisadamente, a capella, un reggaetón. Los compañeros, reunidos en torno a él, acompañan con las palmas y los coros.

11. Intervención los protagonistas en la escuela (4')

Los protagonistas responden de cómo la escuela -los estudiantes, los docentes- los han ayudado para superar el dolor de la violencia y pensar en un mejor futuro; del apoyo de todo el entorno en la integración a la vida académica.

Mientras hablan, a los protagonistas se los registra en planos medios, en el aula de clase, durante el descanso. Se escucha, de fondo y de manera muy tenue, la alegría de los niños, mientras juegan y cantan.

12. Retorno de los protagonistas (2')

Se registra el retorno de los protagonistas a sus casas. Salen de la escuela a las cuatro de la tarde y llegan a sus hogares al final del atardecer.

Al comienzo, van acompañados de varios integrantes de la escuela; pero después, los caminos se separan y cada uno prosigue en las mismas de la mañana.

El camino es menos exigente porque va en descenso, pero igual deben tener cuidado por los senderos escarpados, las zonas solitarias y los acantilados a cada lado.

13. Final de la noche en casa de los personajes (2')

Los protagonistas llegan a la casa. Comparten en familia. A los tres jóvenes, se les ve apagando los Mecheros de kerosene (no hay energía eléctrica en

la región) y las voces de despedida. A la profesora, se la ve besando a los niños antes de acostarse. Al documentalista, bajando los equipos del Jeep (que espero al grupo al pie de la montaña) y despidiéndose de sus compañeros.

14. Escena final (2')

Toma de madrugada de la escuela, en donde se escucha (como un eco) el bullicio alegre de los niños, como si allí siguiera habitando la felicidad y la vitalidad del día. Se ve cómo, poco a poco, empieza a clarear, como si la escuela se preparara para recibir de nuevo a los estudiantes y docentes.

De fondo, y tenuemente, suena la cumbia de la secuencia inicial, mientras aparecen los créditos.